

TENSIÓN EN EL MAR DE LA CHINA MERIDIONAL: UN REPASO A LOS ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS

José Aurelio GARCÍA GARCÍA



L 2 de agosto del pasado año, durante una inspección en la provincia de Zhejiang, el ministro de Defensa chino, el general Chang Wanquan, instó a acelerar los preparativos para lo que denominó la «guerra del pueblo en el mar», señalando así mismo la seriedad de la amenaza que, según él, se cierne sobre el país procedente de las aguas del océano Pacífico (1). Aunque la expresión «guerra del pueblo» hay que enmarcarla dentro del contexto de la histórica retórica militar que desde hace décadas ha utilizado el comunismo chino, el matiz alusivo al mar y el momento en el que estas palabras fueron pronunciadas hacen de ellas un serio aviso a tener en cuenta.

No se trataba de ningún exabrupto elaborado para consumo interno. Tan grave declaración tenía un destinatario muy definido, que no es otro que Estados Unidos, que hasta el momento se encuentra comprometido en la tarea de asegurar con su presencia en la zona la libertad de navegación en el mar de la China Meridional, siendo además el único en la región con capacidad para medirse con la Marina del Ejército Popular de Liberación.

(1) JOHNSON, Jesse: «China must prepare for people's war at sea», defense chief says. *The Japan Times*, August, 3, 2016, <http://www.japantimes.co.jp/news/2016/08/03/asia-pacific/china-must-prepare-peoples-war-sea-defense-chief-says/#.WGwnsBXhCRs>.

El escenario

El mar de China Meridional es una vasta extensión de 3,5 millones de kilómetros cuadrados, que baña las costas de numerosos países del Lejano Oriente, como China, Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei. Es además una ruta comercial de importancia estratégica a través de la cual se mueve anualmente un comercio tasado en cinco billones anuales de dólares (2) y más de la mitad de las toneladas que constituyen la flota mercante mundial. Las reservas de petróleo o gas en este mar no están confirmadas, pero las cifras estimadas por el Departamento de Energía de los Estados Unidos son de 11.000 millones de barriles de petróleo y 5,4

billones de metros cúbicos de gas natural (3). Hay incluso quien habla de este mar como de un segundo golfo Pérsico (4). La mera posibilidad de estas reservas es sin duda el principal motivo que alimenta el contencioso. No hay que olvidar que China es el segundo consumidor de petróleo y el tercero de gas en el mundo; sus reservas son el 1,1 por 100 de la producción mundial, mientras que consume el 20 por 100 de la energía del planeta.

Este mar contiene archipiélagos de pequeños islotes, rocas y arrecifes, destacando las islas Paracelso, situadas entre la isla china de Hainan y las costas de Vietnam, y las Spratly, localizadas frente a las costas de Filipinas y Mala-



Reclamaciones territoriales de los distintos países ribereños. (Gráfico de *Voice of America*).

<http://blogs.voanews.com/state-department-news/2012/07/31/challenging-beijing-in-the-south-china-sea/> Licencia: public domain.

(2) ANTHONY, Fensom: «\$5 Trillion meltdown: what if China shuts down the South China Sea?», *The National Interest*, July, 16, 2016, <http://nationalinterest.org/blog/5-trillion-meltdown-what-if-china-shuts-down-the-south-china-16996>.

(3) Energy Information Administration, *South China Sea Analisis*, February, 3, 2013, <https://www.eia.gov/beta/international/regions-topics.cfm?RegionTopicID=SCS>.

(4) KAPLAN, Robert D.: «Why the South China Sea is so crucial», *Business Insider*, February, 20, 2015, <http://www.businessinsider.com.au/why-the-south-china-sea-is-so-crucial-2015-2>.

sia, si bien se extienden hacia el interior del mar. También entre ambos archipiélagos se encuentra el arrecife de Scarborough, cercano a las costas de Filipinas. Todos los países ribereños, con la excepción de Brunei, mantienen disputas por la soberanía de estos islotes y por las correspondientes aguas adyacentes. Sin embargo, la demanda de la parte china del litigio difiere sustancialmente de la del resto de países, en tanto en cuanto el gigante asiático reclama para sí ni más ni menos que entre el 80 y el 90 por 100 de ese mar. Es lo que se llama la «línea de nueve puntos», una demarcación con la que el Gobierno chino muestra sus pretensiones territoriales en el mar de la China Meridional. Hasta tal punto es firme en su determinación el Gobierno del Imperio del Medio que desde 2012 el mapa que decora el pasaporte que expide a sus nacionales lleva reflejada tal línea (5), para enojo de todos sus vecinos.

Sin embargo, ha sido desde 2013 cuando China ha decidido poner fin de una vez por todas al frágil equilibrio en la zona, lanzando una masiva operación de ocupación con el objeto hacer efectiva su radical reclamación por la vía de los hechos, que se está llevando a cabo por medio de la modificación de estos islotes, transformándolos en islas artificiales capaces de albergar grandes instalaciones e infraestructuras, tales como aeropuertos. Esta ingente obra de ingeniería es conocida como la «gran muralla de arena». Aunque las obras son pretendidamente de carácter civil, como ha insistido en afirmar personalmente el propio presidente Xi Jinping (6), algunos indicios apuntan a que se está procediendo a una silenciosa militarización de los enclaves. La tensión diplomática y militar en este mar no ha hecho sino incrementarse desde entonces hasta ahora.

Estados Unidos

Estados Unidos, aunque no toma partido en la disputa por la soberanía de las islas, y pese a no haber ratificado la Convención de Naciones Unidas para la Ley del Mar (UNCLOS), sí aboga por el derecho de libre navegación y lidera con la presencia de su Armada su defensa en la zona.

Así pues, desde finales del 2015, ha iniciado una serie de operaciones de libertad de navegación (FONOPS), consistentes en el paso programado

(5) FISHER, Max: «Here's the Chinese passport map that's infuriating much of Asia», *The Washington Post*, November, 26, 2012, https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2012/11/26/heres-the-chinese-passport-map-thats-infuriating-much-of-asia/?utm_term=.055160dc320f.

(6) BRUNNSTROM, David; MARTINA, Michael: «Xi denies China turning artificial islands into military bases», *Reuters*, September, 25, 2015, <http://www.reuters.com/article/us-usa-china-pacific-idUSKCN0RPIZH20150925>.

de destructores de la clase *Arleigh Burke* a 12 millas de las islas artificiales chinas (7). El compromiso de la Administración Obama con estas operaciones no estuvo exento de ciertas dudas, ya que tras dos FONOP, en octubre de 2015 (*USS Lassen*) y enero de 2016 (*USS Curtis Wilbur*), se anunció en abril su cancelación y sustitución por sobrevuelos de aeronaves, en un intento de rebajar la tensión en la zona. No obstante, y quizás como reacción a la visita ese mismo mes del general Fan Changlong al arrecife Fiery Cross, vicedirector de la Comisión Militar Central de China y a la postre el más alto funcionario que ha visitado los enclaves hasta la fecha, Estados Unidos reconsideró tal decisión con la reanudación de las FONOP (8). En concreto, se llevaron a cabo dos más a cargo del *USS William P. Lawrence* a 12 millas del citado arrecife en el mes de mayo y del *USS Decatur* en las islas Paracelso en octubre. Estas últimas operaciones han elevado el tono de las protestas diplomáticas de Pekín, acusando a Estados Unidos de trasgredir la soberanía territorial de China. Los incidentes han seguido en aumento. El punto culminante tuvo lugar con la captura, el pasado mes de diciembre, por parte de la Marina china, de un *UUV* procedente del buque oceanográfico militar *USNS Bowditch*. El aparato fue devuelto unos días más tarde tras una protesta diplomática del Gobierno estadounidense (9).

La Corte Permanente de Arbitraje de La Haya

Filipinas ha llevado a la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya (CPA) el contencioso que mantiene con China por las islas Spratly. El ejecutivo chino, por su parte, pese a haber ratificado la UNCLOS, rechazó el arbitraje desde el primer momento. China siempre ha aducido derechos históricos, denunciando una supuesta sobreexplotación de los caladeros llevada a cabo por la flota pesquera filipina.

Sin embargo, la citada Corte falló el pasado mes de julio desestimando las reclamaciones de China y dando plena razón a Filipinas, recordando la incapacidad de las rocas e islotes que componen el archipiélago para generar tanto mar territorial como zona económica exclusiva, y rechaza la vali-

(7) KU, Julian G., FRAVEL, M. Taylor; COOK, Malcolm: «Freedom of Navigation Operations in the South China Sea aren't enough», *Foreign Policy*, May 16, 2016, <http://foreignpolicy.com/2016/05/16/freedom-of-navigation-operations-in-the-south-china-sea-arent-enough-unclos-fonop-philippines-tribunal/>.

(8) AFP, «China lands first military plane on disputed island», *Taipei Times*, April, 19, 2016, <http://www.taipetimes.com/News/front/archives/2016/04/19/2003644283>.

(9) RYAN, Missy; LAMOTHE, Dan: «Pentagon: Chinese naval ship seized an unmanned U.S. underwater vehicle in South China Sea», *The Washington Post*, December, 17, 2016, https://www.washingtonpost.com/news/checkpoint/wp/2016/12/16/defense-official-chinese-naval-ship-seized-an-unmanned-u-s-ocean-glider/?utm_term=.6805aeba059f.

dez legal de la extensión artificial con la que China está transformándolos (10).

La reacción del Gobierno chino fue muy airada. A través de su viceministro de Exteriores, hizo público que no iba a reconocer en modo alguno el fallo judicial y amenazó con establecer sobre las islas una zona de identificación de defensa aérea (ADIZ), tal y como había hecho en el mar de la China Oriental en 2013. Siguiendo la misma estela, toda la prensa escrita china salió en tromba en contra de la decisión de la Corte de Arbitraje con primeras planas a toda página cargadas de fuerte contenido nacionalista, apelando a la irrenunciable integridad territorial (11).

Filipinas

Además del mencionado contencioso de las islas Spratly, la disputa que mantiene Filipinas con China por el arrecife de Scarborough o Huangyan Dao también se ha convertido en una fuente de gran tensión entre ambos países. Desde 1999, China ha establecido una moratoria de pesca en el mismo, moratoria que Filipinas nunca reconoció. Tras varios incidentes entre pesqueros y unidades de guardacostas de uno y otro país, en 2012 la República Popular ocupó y cerró el arrecife a los barcos filipinos, agravando las relaciones entre ambas naciones.

Ante la presión china, desde 1999 la Infantería de Marina filipina mantiene un pequeño contingente en un barco varado en el arrecife Second Thomas. Este destacamento tiene que hacer frente al frecuente hostigamiento de los patrulleros chinos en sus intentos por obstaculizar el avituallamiento, así como al rápido deterioro del buque.

Filipinas ha mantenido por largo tiempo con Estados Unidos un tratado de mutua defensa. Los vínculos en materia militar con la excolonia estadounidense han sido siempre muy estrechos. En este aspecto, y ante el deterioro de la situación en la zona, el Gobierno de Washington ha apostado por un fuerte apoyo financiero y militar a Filipinas, tal y como ha venido siendo en los últimos años. Durante las últimas maniobras conjuntas filipino-estadounidenses «Balikatan-16», que han tenido desde hace varios años como escenario el mar de la China Meridional, el entonces secretario de Defensa Ashton Carter se desplazó hasta el portaaviones USS *John C. Stennis*, participante en las mismas, para anunciar un programa de apoyo a la Marina guardacostas filipi-

(10) PCA, *Case N.º 2013-19. In the matter of the South China Sea arbitration*, July 12, 2016, <https://pca-cpa.org/wp-content/uploads/sites/175/2016/07/PH-CN-20160712-Award.pdf>.

(11) ALLEN, Kerry: «China's press shows united front against South China Sea ruling», *BBC*, July, 13, 2016, <http://www.bbc.com/news/world-asia-36784343>.

na de 40 millones de dólares (12). Este plan se sumó a la modernización de las instalaciones de la guardia costera en tierra y a la entrega de tres antiguas fragatas guardacostas a la Marina de este país, las ahora BRP *Gregorio del Pilar*, *Ramón Alcaraz* y *Andrés Bonifacio*. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos estadounidenses por contar con la colaboración de Filipinas como principal aliado en la zona, el nuevo y controvertido presidente Rodrigo Duterte, salido de las urnas el pasado mes de junio, quiere dar un giro radical a la política exterior filipina con el propósito de acercarse a China. Es por ello que, en ese sentido, ha expresado públicamente su voluntad de suprimir toda colaboración militar con Estados Unidos (13), lo que supone un grave revés para los intereses de Washington. Los efectos de esta declaración no se han hecho esperar. China ha ofrecido a Filipinas un primer paquete de ayuda de 14 millones de dólares para dotación de pertrechos militares (14) y se encuentra negociando otro de 500 millones para la adquisición de sistemas de armas chinos (15).

Vietnam

Las disputas territoriales entre Vietnam y China han sido en ocasiones trágicas. Cabe a este respecto recordar las batallas navales que enfrentaron a los dos países en las islas Paracelso en 1974, así como en el arrecife Johnson South de las Spratly en 1988. En ambos casos Vietnam salió derrotado con un saldo total de más de cien marinos vietnamitas muertos y la pérdida total de un control efectivo en esas áreas.

En 2012, se produjo un enfrentamiento diplomático al invitar la compañía petrolífera estatal china, CNOOC, a empresas de terceros países a realizar prospecciones en nueve yacimientos dentro el archipiélago Vanguard, bajo control vietnamita.

Solo dos años más tarde, China comenzó a desplegar un oleoducto submarino en la Zona Económica Exclusiva de Vietnam. Este hecho disparó una

(12) AP, «US to send \$40-million military aid to PH, says defense chief», April, 9, 2016, <https://globalnation.inquirer.net/138476/us-to-send-40-million-military-aid-to-ph-says-defense-chief>.

(13) AP, «Philippines to suspend joint exercises and patrols with US military», *The Guardian*, October, 7, 2016, <https://www.theguardian.com/world/2016/oct/07/philippines-suspend-joint-exercises-duterte-anti-us-rhetoric>.

(14) MOGATO, Manuel; PERRY, Michael: «China offers a \$14 million arms package to the Philippines: Manila's defense minister», *Reuters*, December, 20, 2016, <http://www.reuters.com/article/us-philippines-china-arms-idUSKBN1490HN?il=0>.

(15) GREVATT, John: «China offers USD500 millions in military aid to Philippines», *IHS Janes*, December, 21, 2016, <http://www.janes.com/article/66457/china-offers-usd500-million-in-military-aid-to-philippines>.



Detalle de presuntas posiciones de defensa antiaérea en una isla artificial china construida sobre el arrecife Johnson. (Imagen publicada con permiso de CSIS/AMTI/Digital Globe).

crisis de setenta y tres días, durante la cual buques guardacostas de ambos países protagonizaron graves incidentes. Finalmente las autoridades chinas optaron por retirar el oleoducto (16).

Aunque los medios guardacostas y navales con los que cuenta Vietnam son inconmensurablemente menores, el Gobierno parece, por el momento, resuelto a defender sus intereses y hacer frente a las intimidaciones chinas. Su actual primer ministro, Nguyen Tan Dung, ha continuado la senda de apertura iniciada por el país en 1995, o al menos así lo parece. Sin embargo, todo esto podría cambiar, ya que el mandato del presidente Nguyen caduca pronto y la élite del Partido Comunista de Vietnam se encuentra fuertemente dividida entre los partidarios de un acercamiento a China y los de una aproximación a Japón y a Occidente (17).

Esta división, así como la incertidumbre ante la futura definición de Vietnam, se hace notar en los esfuerzos de las potencias regionales por conseguir atraer a este país, conscientes de que será un pivote fundamental en el equilibrio de la zona. Así, Japón ha ofrecido a Vietnam un préstamo de mil millones de dólares, parte de los cuales serán destinados a la adquisición de seis

(16) GLASSER, Bonnie S.: «Conflict in the South China Sea», *Council of Foreign Relations*, April, 2017, <http://www.cfr.org/asia-and-pacific/conflict-south-china-sea/p36377>.

(17) TAMAMES, Jorge: «China y EE. UU. compiten por el futuro en Asia», *Política Exterior*, 4, febrero, 2016, <http://www.politicaexterior.com/actualidad/china-yee-uu-compiten-por-el-futuro-en-asia/>.

patrulleros guardacostas (18). Por su parte, China ha anunciado a primeros del presente año un principio de acuerdo con Vietnam para elaborar un código de conducta que ayude a dirimir las diferencias en torno a las reclamaciones territoriales, el primero que firma el gigante asiático de esta naturaleza.

Japón

Pese a no ser un país ribereño, para Japón el mar de la China Meridional es un espacio estratégico para su economía y ve con gran preocupación el avance de China en esas aguas. Por tal razón, el primer ministro Shinzō Abe ha incrementado el presupuesto de defensa y ha impulsado un histórico cambio en la legislación nipona, el cual autoriza a sus fuerzas armadas a intervenir en el exterior en auxilio de un aliado. Al mismo tiempo, Abe se ha esforzado duramente en desplegar su mejor diplomacia con el objeto de intentar estrechar lazos con Estados Unidos y con todos los países del Sudeste Asiático a fin de evitar que estos caigan en la órbita de China. Su éxito ha sido desigual, como lo atestiguan los casos de Filipinas y Malasia (19).

Por su lado, la Administración Obama, en su voluntad de apuntalar alianzas en la región que le ayudasen a contraponerse a los movimientos chinos, vio en este acercamiento de Japón un gran punto de encuentro. Así, en noviembre de 2015 ambas marinas efectuaban unas históricas primeras maniobras conjuntas en el mar de la China Meridional (20), y el secretario de Defensa americano acordó con su homólogo japonés, el anterior ministro Gen Nakatani, estudiar la posibilidad de que Japón se sumase al esfuerzo de vigilancia en dicho mar.

Mientras resuelve dar pasos en tal dirección, por lo pronto el Gobierno nipón ha decretado que los vuelos de regreso de sus MPA *P-3C Orión* destacados en operaciones antipiratería en Somalia sobrevuelen el mar de la China Oriental y hagan escala en Vietnam, Filipinas o Malasia (21).

(18) DOMÍNGUEZ, Gabriel: «Japan to provide six patrol vessels to Vietnam», *IHS Janes*, January, 17, 2016, <http://www.janes.com/article/67013/japan-to-provide-six-patrol-vessels-to-vietnam>.

(19) CHANG, Flix K.: «Japan's precarious position in the Asia», *Foreign Policy Research Institute*, June, 11, 2016, <http://www.fpri.org/2017/01/japans-precarious-position-asia/>.

(20) GLASSER, Bonnie S.: «El mantenimiento de la paz en el Mar de China Meridional», 28 enero, 2016, <http://www.nippon.com/es/currents/d00212/>.

(21) PARAMESWARAN, Prashanth: «Japan eyes bigger South China Sea presence in 2016», *The Diplomat*, January, 12, 2016, <http://thediplomat.com/2016/01/japan-eyes-bigger-south-china-sea-presence-in-2016/>.

En la misma línea se encuentra la más reciente e importante iniciativa de crear una organización de asesores para apoyar y entrenar a guardias costeros de países implicados en el contencioso, como Vietnam (22).

Estas decisiones suponen un paso realmente significativo hacia una mayor implicación japonesa en esta zona, implicación contra la que ya había previamente advertido muy seriamente el Ministerio de Defensa de la República Popular (23). Sus analistas militares ven con profunda preocupación lo que para ellos es una creciente e ilegítima interferencia de Japón en los asuntos del mar de la China Meridional. Algunos incluso temen que en el ámbito de la cooperación militar, el triángulo Estados Unidos-Japón-Australia, pudiera llegar a convertirse en el germen de una OTAN del Pacífico (24).

Para situar las cosas en su contexto, es preciso señalar que Japón mantiene a su vez con China un litigio en otro



Portada del *Beijing Morning Post* del 13 de julio de 2016, tras conocerse el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje. El titular reza así: «Las islas del mar de la China Meridional: territorio de China».

<http://bjcb.morningpost.com.cn/page/1/2016-07/13/A01/20160713A01.pdf>.

(22) KYODO: «Japan Coast Guard to set up liaison body to help Southeast Asian counterparts deal with China», *The Japan Times*, January, 7, 2016, <http://www.japantimes.co.jp/news/2017/01/07/national/politics-diplomacy/japan-set-body-bolster-southeast-asian-coast-guards-amid-chinese-assertiveness-sea/#.WH5kHuT2bcs>.

(23) XINHUA: «China on alert for Japan's intervention in S. China Sea issue», *China Military Online*, November, 20, 2015, http://english.chinamil.com.cn/news-channels/today-headlines/2015-11/20/content_6779050.htm.

(24) OTT, Marvin C.: «The South China Sea through the eyes of Cina's military». *Foreign Policy Research Institute*, December, 16, 2016, <http://www.fpri.org/article/2016/12/south-china-sea-eyes-chinas-military/>.

mar adyacente, el de la China Oriental, por las islas Senkaku o Diaoyu. Son frecuentes los *escrambles* de cazas nipones sobre aeronaves chinas en esta zona, en la cual China ha establecido unilateralmente una ADIZ. Estos incidentes han multiplicado recientemente su frecuencia. De hecho, sólo entre abril y diciembre del pasado año, el número de interceptaciones alcanzó la cifra récord de 883 (25). En algunos casos, tales incidentes han llegado a revestir cierta gravedad. Así, en plena escalada de las tensiones durante el pasado mes de julio, el Ministerio de Defensa chino denunció que dos *F-15* japoneses habían interceptado e iluminado con sus sistemas de armas a una pareja de *SU-30* chinos que patrullaban la zona de las citadas islas. Aunque Japón admitió la interceptación, negó cualquier comportamiento hostil por parte de sus cazas (26).

El deterioro de la situación queda patente en el hecho de que el gobierno japonés ha decidido cubrir estas islas con un sistema de defensa aérea que se espera se encuentre operativo para 2023 (27).

China

Frente a la respuesta estadounidense y a la posición de sus vecinos, el Gobierno chino no ha querido oponer frontalmente, por el momento, su fuerza naval. En lugar de ello, parece haber optado por una especie de «guerra híbrida», que le ayude a consolidar su posición en todo el área y ganar tiempo hasta que dicha posición sea inamovible *de facto*.

Así, por una parte, la guardia costera china ha acometido la construcción y despliegue de dos «monstruosos» buques guardacostas de unas 12.000 t de desplazamiento cada uno. Se trata del CCG 2901 *Zhongguo Haijing* y el CCG 3901 de muy reciente construcción, los cuales ya se encuentran operando en la zona en disputa.

Por otro lado, China mantiene desplegada en todo este mar una nutrida y efectiva milicia de agentes, la llamada tercera fuerza marítima. Bajo la apariencia de barcos de pesca y buques mercantes y amparada en la cobertura de un estatus civil, se dedica no solo a tareas de reconocimiento e inteligencia,

(25) DOMÍNGUEZ, Gabriel: «Japanese fighters scrambled a record 883 times over nine months», *IHS Janes*, January, 24, 2016, <http://janes.ihs.com/Janes/Display/1794467>.

(26) JOHNSON, Jesse: «Japan scrambles jets as China warplanes fly through Okinawa strait», *The Japan Times*, September, 26, 2016, <http://www.japantimes.co.jp/news/2016/09/26/national/politics-diplomacy/fighter-scrambled-near-okinawa-china-air-force-planes-pass-miyako-strait/#.WHSY6uT2bcs>.

(27) DÍAZ, Pablo M.: «Japón desplegará misiles para proteger las islas que le reclama China», *ABC*, 16, agosto, 2016, http://www.abc.es/internacional/abci-japon-desplegara-misiles-para-proteger-islas-reclama-china-201608160920_noticia.html.

sino también a llevar a cabo cualquier tipo de «trabajo sucio», como el hostigamiento a buques estadounidenses y de otras nacionalidades, así como el desempeño de maniobras deceptivas (28). No en vano, esta singular milicia atesora un largo historial de implicación en un sinfín de altercados en la mar, desde la toma de las islas Paracelso en 1974 hasta tiempos recientes. Estas acciones incluyen, entre muchas otras, el sabotaje del buque oceanográfico USNS *Impeccable* en 2009, así como otros sabotajes a buques hidrográficos vietnamitas en 2011 y la toma del arrecife de Scarborough en 2012 (29).

Tampoco conviene olvidar, en este mismo sentido, la guerra cibernética dirigida contra el resto de países con los que China mantiene disputas de soberanía, como es el ciberataque a los aeropuertos de Ho Chi Minh y Hanoi, en el transcurso de los cuales, a través de las pantallas de información, se emitieron eslóganes contra Vietnam y Filipinas (30).

En el ámbito diplomático poco se puede decir. El Gobierno chino muestra una doble cara, contemporizando con Occidente en las reuniones bilaterales y en el G-20, mientras se comporta, al mismo tiempo, de forma agresiva con sus vecinos. Pekín ha venido afirmando que prefiere negociar por separado con cada país. De hecho, ha rechazado en los últimos años todos los acuerdos con la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN) e incluso ha conseguido boicotear cualquier resolución de condena de la citada organización, utilizando para ello el derecho a veto de su aliado en la misma, Camboya (31). No obstante, recientemente, China ha expresado un cambio en esta postura y ha anunciado su intención de proponer a la ASEAN un acuerdo de código de conducta para el conjunto de los países implicados en el litigio. Sin embargo, muchos analistas se muestran escépticos ante este pronunciamiento y opinan que se trata de una operación de carácter cosmético (32).

(28) CHOCK, Justin: «China's non-military maritime assets as a force multiplier for security», East West Center. *Asia Pacific Bulletin*, September, 22, 2015, <http://www.eastwestcenter.org/-system/tdf/private/apb322.pdf?file=1&type=node&id=35314>.

(29) ERICKSON, Andrew S.: «The South China Sea third force: understanding and countering China's maritime militia», US House of Representatives, September, 21, 2016, <http://docs.house.gov/meetings/AS/AS28/20160921/105309/HHRG-114-AS28-Wstate-EricksonPhDA-20160921.pdf>.

(30) CLARK, Hellen: «The alleged Chinese hacking at Vietnam's airports shows that the South China Sea battle isn't just in the water», *Huffington Post*, June, 8, 2016, http://www.huffingtonpost.com/helen_clark/china-hack-vietnam-south-china-sea_b_11357330.html.

(31) CORRAL, David H.: «Mar de China, el Tribunal de la Haya falla contra Pekín», *IEEE-Boletín*, 105/2016, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEO105-2016_MarChina_DavidCorral.pdf.

(32) POLING, Gregory: «Prepare for a stormy 2017 in the South China Sea», *Asian Maritime Transparency Initiative*, January, 12, 2017, <https://amti.csis.org/prepare-stormy-2017-south-china-sea/>.

En el terreno estrictamente militar, desde que la CPA de La Haya fallara en su contra, el Gobierno chino ha dado dos pasos hacia la militarización de las islas. El pasado mes de noviembre, nuevas imágenes de satélite revelaban que en siete de las islas artificiales del archipiélago Spratly se apreciaba la construcción de una red de defensas antiaéreas y CIWS. Esto entra en flagrante contradicción con la posición oficial que han venido expresando públicamente y de forma reiterada a la comunidad internacional las autoridades chinas. Estas defensas poseen unas características formas hexagonales o de grupos de hexágonos. Parte de ellas parecen estar parcialmente soterradas y se supone que estarían destinadas a la protección de aeródromos y demás instalaciones frente a eventuales ataques con misiles de crucero (33).

Asimismo, el pasado día 26 de diciembre, su portaaviones *Liaoning* y su grupo de combate (tres destructores *Tipo 52* y dos fragatas *Tipo 54*), después de un intenso período de adiestramiento en el mar Amarillo, zarparon con destino al mar de la China Meridional, pasando a 90 millas de las costas de Taiwán (34).

Conclusión

China ha buscado en los últimos años expandir su influencia como potencia global de manera pacífica, por medio de ambiciosas iniciativas de integración económica (Silk Belt & Road, RCEP y FTAAP). Por el contrario, en todo lo referente al mar de la China Meridional, se ha comportado de forma muy distinta. El Gobierno chino parece estar decidido a convertir aquella vasta extensión de agua en una suerte de enorme estrecho estratégico bajo su poder. El control militar de las Spratly al sur y de las Paracelso al norte le permitiría esgrimir la amenaza de cerrarlo a voluntad.

Esto no solo supone un enorme menoscabo de la legalidad internacional reflejada en la UNCLOS, ya que el libre acceso a los mares es un pilar fundamental del progreso económico global. Un eventual secuestro del mar de la China Meridional podría tener unas consecuencias económicas inmediatas y desastrosas para los países de la zona, dado que la mayor parte del petróleo que importan pasa por estas aguas. Algunos analistas cifran los costes de redirigir el tráfico petrolero con destino a Japón en 600 millones de dólares anuales, y el de Corea del Sur en 270. De igual manera, hacerlo con el transporte de mercancías procedente de Australia hacia el continente asiático supondría un coste de 20.000 millones de dólares anuales.

(33) AMTI: *China's new Spratly Island defenses*, December, 13, 2016, <https://amti.csis.org/chinas-new-spratly-island-defenses/>.

(34) WU, J. R.: «Chinese carrier enters SouthChina Sea amid renewed tension», *Reuters*, December, 26, 2016, <http://www.reuters.com/article/us-china-defence-taiwan-idUSKBN14F061>.

Estaríamos, sin embargo, muy equivocados si pensásemos que esta crisis es tan solo de carácter económico o jurídico. Esta situación tiene un sustrato aún más amplio y de mayor calado dentro de la visión estratégica que quiere adoptar China. En este cambio, desplaza su vocación continental hacia el mar, consciente de que su futuro como superpotencia pasa por el control de los océanos. Esta nueva vocación, en la opinión del político australiano Peter Dutton (35), hace saltar por los aires el equilibrio en la región. Hasta hoy, el poder militar continental de China quedaba compensado en cierta manera por el poder naval estadounidense. El que el gigante asiático decida proyectar su fuerza hacia el mar, desplaza completamente esta balanza, dejando al resto de países de la zona en una situación muy comprometida.

Ante este panorama, son muchas las preguntas que cabe hacerse. ¿Hasta dónde están dispuestos los Estados Unidos a llegar para contener a China? ¿Son las actuales FONOP suficientes para mantener la libre circulación en el mar? ¿Será capaz Estados Unidos de reestablecer el *statu quo* sin la participación del resto de la comunidad internacional? ¿Qué harán los países de la zona ante el irresistible empuje chino? ¿Todavía cabe pensar en alguna solución diplomática intermedia que satisfaga a todas las partes, como sucediera con Turquía en el Tratado de Montreux de 1936? (36).

No cabe duda de que se está fraguando un enorme cambio en el equilibrio global de poderes que había establecido Estados Unidos en el Pacífico Occidental tras la posguerra. Si esta reconfiguración geopolítica termina materializándose, la comunidad internacional podría llegar a verse abocada a un terreno desconocido que marcará los designios de todo el siglo XXI.



(35) DUTTON, Peter: «A maritime or continental order for Southeast Asia and the South China Sea?». *Address in Chatham House*, London, February, 16, 2016, <https://www.usnwc.edu/getattachment/b3e85931-7139-49f9-8d93-6d5b53826a37/A-MARITIME-OR-CONTINENTAL-ORDER-FOR-SOUTHEAST-ASIA.aspx>.

(36) RICKS, Thomas R.: «Lessons for the South China Sea from International Experience in the Arctic». *Foreign Policy*, January, 5, 2016, <http://foreignpolicy.com/2017/01/05/lessons-for-the-south-china-sea-from-international-experience-in-the-arctic/>.

El faro de Chipiona en Cádiz, el más alto de España.
(Foto: P. Avanzini González-Llanos).

